

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

Galicia ante todo.

Deus fratresque Gallaici.

Galicia sobre todo.

SUMARIO.—Galicia musical, por J. Varela Silvari.—Las alas del espíritu, por J. M. Hermida.—Un rincón de Galicia, por M. Comellas.—La estrella del poeta por Luisa Velavina.—Galería de gallegos ilustres: (Don Antonio Neira de Mosquera), por X.—A Pontevedra (poesía) por J. García Mosquera.—A Exposición rexional de Santiago, (poesía) por V. L. Carvajal.—Revista de la Prensa de Galicia, por la Redacción.—Miscelánea.—Anuncios.

GALICIA MUSICAL.

CÁRLOS PATIÑO, GLORIA DE GALICIA.

VII.

En el artículo anterior hemos dicho por incidencia, que nuestro amigo el Excmo. señor D. Francisco Asenjo Barbieri, ponía en duda que Carlos Patiño, notable compositor del siglo XVII, fuese hijo de Galicia; y como se trata, no de un profesor vulgar sino de una gloria nacional, debemos enterar al público de los cargos que dicho maestro ha desempeñado, dando á conocer también la semi-cuestión que ha mediado entre el Sr. Barbieri y nuestra humilde personalidad.

Cuando dimos á conocer en *La España musical* de Barcelona los méritos

conquistados por algunos músicos gallegos (1), y cuando llegamos á la biografía del insigne compositor Carlos Patiño, nos salió al encuentro el Sr. Barbieri por medio de aquel semanario, con el escrito siguiente:

«Sr. Director de *La España musical*.—Mi querido amigo: Acabo de leer en el número 404 de su excelente periódico una biografía del célebre compositor del siglo XVII Carlos Patiño, suscrita por el Sr. Varela Silvari. En ella se afirma, de una manera positiva, que Patiño era gallego; que se educó en Madrid; (2) que entró á dirigir la orquesta de la Encarnación por los años de 1660; que

(1) Números 397, 399, 400, 404, 406, 407 y 410 del citado periódico.

(2) Aunque decíamos en nuestro artículo que Carlos Patiño se educó en Madrid, no debe tomarse en absoluto esta afirmación. Decíamos esto por que los maestros que hacen una vasta educación artística, solo creen poder atribuir ésta al país ó pueblo donde han terminado sus estudios académicos. Carlos Patiño podría ser un gran *solfista, instrumentista* y hasta *compositor* cuando partió de Galicia, pero como en Madrid recibiría nociones de literatura é historia artística, mas aun el perfeccionamiento de las asignaturas escolares, completando así su educación musical, dice con bastante fundamento que en aquella villa fue donde hizo sus estudios, teniendo en cuenta que lo aprendido en Galicia solo fueron ligeras nociones *respecto á lo mucho que habrá estudiado en la corte para desempeñar los diversos cargos que se le han confiado*.

Así entendemos nosotros la educación que se atribuye al insigne compositor Carlos Patiño.

dió á luz un magnífico *tratado de armonía*; que se cree que publicó otro libro intitulado *Explicaciones á mis discípulos sobre las reglas de armonía*; que desempeñó diversos cargos musicales en diferentes puntos de la Península; y, finalmente que falleció en 1683, siendo, como en sus primeros años, maestro de capilla del dicho monasterio de la Encarnacion de Madrid.

«Tan absolutas afirmaciones, no nos dice el Sr. Varela Silvari en qué documentos las funda, aunque algunas parecen tomadas á la letra de la *Biographie des musiciens* por Fetis; y por si acaso esta apariencia fuese realidad deberemos acogerlas con gran reserva, por que yo he demostrado otra vez que Fetis ha cometido infinitos errores, casi siempre que ha tratado de los asuntos musicales españoles. Como quiera que sea, no puedo menos de rogar eucarecidamente al Sr. Varela Silvari, que publique *los documentos justificativos* de sus afirmaciones; porque, en primer lugar, el asunto lo merece, por tratarse de un maestro de tan gran reputación como Patiño; y despues, porque hallándome yo ocupado hace años en trabajos históricos sobre la música y los músicos españoles, recibiría un señalado favor del Sr. Varela, si se dignara comunicarme nuevos datos por medio de la prensa. Y digo nuevos datos, porque precisamente yo tengo muchísimos relativos á Patiño, y hasta documentos autógrafos y firmados, y en ninguna parte he visto que fuese maestro de capilla de la Encarnacion, ni que diese á luz ninguna obra didáctica, ni otras de las circunstancias que afirma el señor Varela Silvari.

«De lo que estoy segurísimo (entre otras cosas) es de que Carlos Patiño fué maestro de la R. Capilla de S. M., músico de la R. Cámara, maestro de los Ministriles de Palacio, y Rector del Colegio de cantorcicos durante muchos años consecutivos, desde que sucedió en el magisterio de la R. Capilla al maestro Mateo Romero, por jubilacion de este en 1.º de Enero de 1634. Todo lo cual consta y he visto en los documentos originales existentes en el Archivo del Real Palacio de Madrid, y de todo lo cual he tomado las notas correspondientes que guardo en mi poder y pongo á la disposicion del señor Varela, á quien vuelvo á rogar muy encarecidamente que publique las pruebas de sus afirmaciones, para ilustrar así nuestra historia musical.»

Este es el *Comunicado* del Sr. Bar-

bieri, el cual le agradecemos, 1.º por que por él nos enteramos de algunos cargos de importancia que ha desempeñado en la Real Capilla Carlos Patiño; y despues, porque con tal motivo nos ha proporcionado la alta honra de poder estar relacionados directamente, con una de nuestras glorias musicales.

Al escrito del Sr. Barbieri hemos contestado con el artículo siguiente, que reproducimos con muchísimo gusto por tratarse de un gallego ilustre; por tratarse de un compositor cuyo nombre es ventajosamente conocido en muchísimas naciones; por tratarse de un compositor que pone muy alto el nombre artístico que poseen los hijos de Galicia.

(Concluirá)

VARELA SILVARI.

LAS ALAS DEL ESPIRITU.

PRELUDIO.

XIII.

Hemos dicho que á una idea sucede otra idea y ahora añadimos que á un génio sucede otro génio, porque ni el espíritu se aísla, ni el alma se anonada, ni el mundo se abandona, ni la ciencia se oscurece.

Bajo el hermoso cielo de Italia fallece el ilustre Galileo, y entre las espesas nieblas de Inglaterra nace en aquel mismo dia el célebre Newton.

Termina un siglo y sigue otro siglo; despues de la observacion y la esperiencia, la meditacion y el cálculo; despues del análisis, la síntesis; despues de una luz, otra luz, y así el progreso marcha, y así las generaciones se ilustran, y así la vida subsiste, y el hombre científico llega á ser inmortal en la historia de la humanidad por la fuerza incomprensible de su talento y de su génio.

«No soy yo de aquellos que hacen gran caso de los conocimientos humanos, ha dicho Bossuet, y sin embargo, confieso que no puedo contemplar sin admiracion los maravillosos descubrimientos que ha hecho la ciencia para penetrar la naturaleza, ni tan grandes invenciones como ha hallado el arte para acomodarlas á nuestro uso. El hombre ha casi cambiado el aspecto del

«mundo..... se ha elevado hasta los cielos: para marchar con mayor seguridad, ha enseñado á los astros á guiarle en sus viajes; para medir con mas igualdad su vida ha obligado al sol á darle cuenta, por decirlo así, de todos sus pasos..... ¿cómo una criatura tan débil hubiera podido adquirir tal ascendientesi no tuviese en su talento una fuerza superior á toda la naturaleza visible, un soplo inmortal del espíritu de Dios, un rayo de su luz, un rasgo de su semejanza?»

En todas las ciencias en que se ocupó el génio de Newton hubo progreso, hubo innovacion, hubo método, hubo descubrimiento, y la poderosísima inteligencia de este grande hombre abarcando los conocimientos mas profundos, ha llegado á crear la síntesis mas estensa y mas sublime del saber.

En las matemáticas abstractas vemos la fórmula de su binomio.

En union de Leibnitz inventa el cálculo diferencial é integral.

En la física tenemos su teoría de la *emision* que ha sido hoy sustituida por la antigua teoría de las *ondulaciones* debida á Descartes, y aplicada despues por Huyghens y Euleró al darnos razon de los principales fenómenos de la óptica. Newton ya admitia que la luz se propagaba por medio de las vibraciones del *éter* pre-existente, de «ese *algo* que hay en el espacio, aunque no haya cuerpos sólidos, ni líquidos, ni gaseosos; de esa *sustancia* sutilísima, segun lo define nuestro sabio Fehégaray; vapor de esencia; por decirlo así, semi-espiritual; y si se nos permite esta espresion, *alma* de la materia. Es el eter Oceáno infinito en que flotan los astros, cuando esta tranquilo rizan su masa olas de luz; cuando tempestuoso, olas de electricidad se levantan en los profundos senos de su infinita estension.»

Newton llegó á creer que de la existencia de este mismo *éter* podian deducirse los fenómenos de la gravedad y de la atraccion.

En la química juicio la atraccion electiva, multiplicó las esperiencias, y se ocupó del calor y diferente temperatura que resulta con la trasformacion de los cuerpos.

La mecánica le debe grandes progresos.

En sus célebres *Principios*, esplica la causa que origina todos los movimientos planetarios. Allí vemos la primera idea de la aplicacion de la geometría á la física celeste, idea que han estendido y llevado á la perfeccion los sábios géometras M. M. Euler, Clairaut y d'Alembert, por medio del

cálculo integral y de la dinámica.

Discurriendo Newton sobre el peso de una manzana que cayó á sus piés al desprenderse del árbol, llevó su meditacion al peso que tendrian los cuerpos en la superficie de la luna y luego estendió su pensamiento á la masa de los astros hasta llegar á fundar su grandiosa ley cosmológica de la atraccion universal.

De las tres leyes imperecederas del inmortal Keplero, dedujo Newton las siguientes consecuencias:

1.ª—De la proporcionalidad entre las areas descritas por los radios vectores, y los tiempos, afirmó *que la fuerza que mueve á los planetas se dirige hácia el centro del sol.*

2.ª—Ocupando el sol uno de los focos de las elipses que describen los planetas en su movimiento, dedujo *que la fuerza que anima á los astros, está en razon inversa del cuadrado de la distancia de su centro al centro del sol.*

3.ª—Una vez que los cuadrados de los tiempos de las revoluciones están entre sí como los cubos de los ejes mayores de las órbitas, infirió por último *que la fuerza es proporcional á la masa.*

Y concluyó por decir que el sol es el centro de un poder atractivo que ejerce su accion en virtud de las leyes que acaban de citarse, y que todas las moléculas de la materia se atraen mutuamente en razon directa de las masas y reciprocamente al cuadrado de las distancias.

Si sólo existiese la fuerza de la atraccion llegarian á reunirse en una sola masa todos los globos de la naturaleza, pero Newton ha supuesto desde luego que los cuerpos celestes habian recibido primitivamente un impulso en línea directa, y de la combinacion de estas dos fuerzas nace el movimiento curvilíneo.»

Para determinar la masa y densidad del sol y de los planetas, sirvió la misma ley de la atraccion universal, pues como dice el célebre astrónomo M. Arago, «supuesto que la velocidad de la revolucion de los satélites, depende del poder atractivo del planeta, podran deducirse sus masas de sus velocidades. Si el planeta no tiene satélite, se determina su masa por medio de las perturbaciones causadas por el astro.» Conociendas que sean el volúmen y la masa es facil sacar la densidad, para lo cual basta dividir la masa por el volúmen.

Newton esplicó y demostró por las mismas leyes de la atraccion las aberraciones de la luna, las irregularidades aparentes de los

otros planetas, la precacion de los equinocios, el flujo y el reflujo del mar y la nudacion de la tierra con su figura esferoidal cuyos ejes, segun él estaban en la relacion de 230 á 231, y segun otros sabios, en la de 320 á 321, llegando-se á confirmar esta última proporcion por M. de la Place, despues de haberla deducido de la teoría fisica de la tierra.

No es posible en pocas líneas, seguir á Newton en el largo camino de las ciencias que él ha dominado y engrandecido con sus calculos mas elevados y con sus eternas meditaciones. Calculando y meditando pasó su vida, y al ser interrogado como habia hecho tantos descubrimientos grandiosos respondió lacónicamente: «Pensando siempre en ellos.»

A Beutley escribia: «Si he prestado algunos servicios al público, no son debidos mas que á la perseverancia y á una meditacion paciente.»

En sus admirables «*Principios*» dice: «Toda la dificultad de la filosofía consiste en investigar en pós de los fenomenos del movimiento, las fuerzas de la naturaleza y »en demostrar detrás de esta los otros fenómenos.»

En sus últimos dias exclamó: «Yo no sé lo que pensará el mundo de mis trabajos; pero me parece que me asemejo á un niño que halla, divirtiéndose en la ribera, unas veces una piedrecilla, otras una concha mas bella que las que encontraron allí sus camaradas, mientras que tiene delante de sí un inmenso Océano de verdades todavía no descubiertas.»

Newton conocía su propia flaqueza. Sabia que no era mas que una frágil caña, aunque una caña pensadora, como dice Pascal; y no reconocía mas potencia verdadera que la de *Aquel* ante quien se humillaba sólo al nombrarlo.

Monforte.

JOSÉ M. HERMIDA.

UN RINCON DE GALICIA.

Conclusion.

Sigamos con la vista la línea que forma el paisaje; torciendo en semicírculo hácia el Sur hasta llegar al Occidente, oponiendo así un límite á la parte de allá del mar, y allaremos sucesivamente á la villa de *Jubia* con su ex-Fábrica de Moneda, sus casas de quinta; á *Neda* con

sus oscuros edificios ya en la ribera, ya en una pequeña colina; pero agrupados todos, todos reunidos como nidos trabajados en un mismo tronco; á *Perlio* en su bellísima vega, al *Puntal*, oculto entre mil veredas, y mas arriba á *Hene* en una hondonada cubierta de cespéd florido alzándose todas ellas sobre un campo siempre verde que en suave declive baja hasta la playa besada por las ondas. Y todo, tan á la vista, tan en detalle que nada escaparse puede á la mirada del observador mas lijero, reunido en un conjunto de incomparable belleza, lleno de vida, de juventud, de encanto, forma el cuadro mejor acabado que la Naturaleza quiere presentar ante los ojos del admirador extasiado.

Todo en este paisaje es dulce y tranquilo, todo él respira armonía y bienestar. Lástima de un pincel que se inspirase en belleza tanta, para inmortalizarla, inmortalizándose así mismo.....

Las faenas campestres, las ligeras barquillas que cruzan las aguas, los trinos de las aves que cantan á coro con el susurro de la brisa entre las ramas de los árboles, y con el ruido de las ondas dan mas vida á este primoroso cuadro, ya animado de suyo. A la izquierda, la barca del *Salto* conduciendo de una á otra orilla á los que desean evitar en su camino la vuelta por *Jubia*: al frente, tres, cuatro, seis lanchas que vienen y van al *Puntal* pasando á las lavanderas á la otra banda, quienes, desde la playa, suben, formadas en largas hileras, llevando sobre su cabeza abultados lios de ropa envueltas en blancas sábanas, y cruzan y se reparten por revueltas veredas, desapareciendo pronto tras los zarzales y sinuosidades del camino, no descubriéndose entonces desde lejos sino la carga que conducen, semejjando ésta en su movimiento las ondulaciones de una tropa numerosa de cisnes ó un collar de perlas segun la feliz expresion de un respetable amigo nuestro.

Nada falta á tan rico paisaje, ni en sus detalles ni en su conjunto, para hacerle uno de los más pintorescos del Globo. Fáltanos, si, á nosotros suficiencia para llenar nuestro objeto, careciendo de una pluma digna del cuadro que bosquejamos.

— Salve, Faisca hermosa, desde cuyo suelo hemos gozado en la contemplacion de tan magnífico panorama. Tú, como otras mil regiones de Galicia, eres testigo mudo; pero irrefutable de la fecundidad, de la riqueza, de los infinitos dones con que la mano pródiga de Dios ha adornado su suelo. Ah! Si tú, Galicia mia, fueras tan feliz como hermosa, tan dichosa como bella; si tu ventura tuviese por medida el número de tus gracias serias la mas feliz region del Universo, serias traslado fiel del Paraíso.

Réstanos sólo cumplir un deber de gratitud. No hubiéramos tenido la satisfaccion de admirar paisaje tan sorprendente si nuestro distinguido amigo, un probo y conocidísimo comerciante de esta Ciudad no nos incitára á ello, brindándonos á una *partida de campo* en su magnífica posesion de la Faisca, inculta y agreste doce años ha, convertida hoy en quinta deliciosa, gracias á la constancia y cuidados de nuestro amigo. Jamás le agradeceremos suficientemente las agradables horas que en su posesion pasamos, ya admirando desde las galerías de su casa la magnificencia del paisaje, ya recorriendo en todas direcciones la vasta extension de aquella. La finura y cortesánias proverbiales de su familia multiplicáronse aquel dia en esquisitas atenciones para las cuales no tenemos frases bastantes de agradecimiento. Sirvales este testimonio, cual débil expresion de nuestra gratitud, que aquí públicamente les rendimos.

MANUEL COMELLAS.

Ferrol.

LA ESTRELLA DEL POETA.

MEDITACION.

La hora de la meditacion ha sonado.

Todo duerme en la tierra y en los aires.

Las ondinas del Segura se levantan silenciosas para estender en las orillas del rio los vaporosos velos de leve bruma con que envuelven á la dormida ciudad.

Plácido, desde las alturas, el sueño desciende sobre la creacion.

Ni una luz brilla en el silencioso recinto de Múrcia, ni aun las encendidas fosforescencias de la luciérnaga se distinguen ya entre las esmeraldas de los campos.

La luz de las estrellas ha palidecido tambien: solo una brilla aun con mágicos fulgores: es la estrella del poeta.

Solo la irradiacion de sus rayos responden en el silencio á la voz misteriosa de la soledad.

Duerme la alegria en la tierra: tambien duerme el dolor.

Solo vela la doliente meditacion.

La hora de la meditacion ha sonado.

Ya es llegado el tiempo de meditar.

Meditemos, pues.

Hubo un tiempo dichoso en que el ángel de la poesia y el génio de la fé cernian sus alas bienhechoras sobre la cabeza de los pueblos.

Eran entonces los poetas mensajeros divinos, que inspiraban con sus cantos la fé y el patriotismo de los hombres.

Pátria, nombre mágico que conmovia á todos los hombres hermanados por él, y que era el único emblema, la única enseña de sus atrevidas hazañas.

Entonces los mensajeros de los germanos, los bardos de los galos, y los trovadores de los provenzales y los españoles, reuniendo en torno de las anchas chimeneas de los sombríos salones en los vetustos castillos fondales á los nobles y á los pecheros; cantaban los hechos heroicos de los valientes, la fé amorosa de las damas y las esperanzas fantásticas de los ambiciosos; y eran sus cantos; sabroso entretenimiento de los ricos, benéfico lenitivo de los pecheros, que en medio de su sufrir gozaban con la ilusion que adormecia los sentimientos de aquellos pueblos soñadores.

Eran entonces queridos y considerados los poetas, que en medio de su vida aventurera creianse dichosos al cumplir con su mision consoladora.

Pero pasaron aquellos tiempos. Los ricos y los nobles quisieron pervertir á los poetas comprando sus alabanzas; y cuando no les fué posible

conseguirlo los rechazaron y aun con encarnecimiento los persiguieron.

Dígalo Cervantes, dígallo Espronceda; dígallo Rousseau, dígallo Voltaire.....

Entonces los poetas arrancaron sonidos desconocidos á sus destrozadas lirás, y los pueblos escucharon atonitos las veces que los despertaban de su letargo.

Y fué este el tiempo que se llamó del despertamiento de los pueblos.

Y los enciclopedistas hicieron oír sus arrebatadores acentos y los tiranos oyeron aterrados el rugir de la tormenta que no sabían como conjurar; y la revolucion esa águila sombría de la destrucción se cernió sobre sus miserables cabezas.

Y Mirabeau dió un nombre á los que carecían de él, y se supo entonces lo que era un ciudadano, lo que significaba la voz pueblo.

Y se oyó entonces por vez primera la palabra libertad en toda su verdadera expresion.

Libertad! mágico nombre que hizo latir de entusiasmo los corazones, mientras que circulaba con doble velocidad en las arterias la sangre de la vitalidad.

Nombre en que se vió cifrado, todo lo bello, todo lo grande, todo lo sublime.

La libertad, pudo comprenderse entonces era á la vez poliglota y cosmopolita; pues que, ciudadana de todos los países bajo todas las latitudes, hacía latir con entusiasmo el corazón del hombre; palabra de mágicas inflexiones resonaba en todos los idiomas con armonía sublime que inspiraba el númen poético de los pueblos todos.

Poetas, ya sois comprendidos; ya estais vendidos.

Pero ¡ay! que la venganza ha manchado con sangre y todo vuestras alas y ya no podeis, ángeles caidos, remontar vuestro vuelo al empyreo.

Habeis precipitado á los pueblos en el delirio inconsciente que habeis provocado y ya no podeis contener sus furöres.

Desde entonces dos géneos de destrucción se ciernen sobre la cabeza de los pueblos, el genio del oscurantismo que quiere arrastrarlos á un pasado ya imposible en el progreso ascendente de las sociedades y el genio del ateismo y del socialismo que pretenden lanzarlos en la sima insondable de sus exagerados delirios.

Poetas, he aquí hoy vuestra mision: Ya ha cesado la persecucion. Haced oír de nuevo á los pueblos los cánticos de vuestra ardiente fé religiosa hermanada con la libertad; que los nombres Dios, patria y libertad sean en el porvenir la enseña de los pueblos todos.

¿No es esto lo que de vosotros tenemos derecho á esperar?

Pero ¡ah! la estrella del poeta que hasta ahora me ha inspirado, acaba de ocultar tambien sus

fulgores tras el denso velo que envuelve la creacion.

La hora de reposar ha sonado.

Todo reposa en la naturaleza.

Reposemos pues.

LUISA VELAVIÑA.

Murcia 1.º de Marzo de 1875.

GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES.

DON ANTONIO NEIRA DE MOSQUERA.

Nació este ilustre publicista en la ciudad de Santiago el 19 de Marzo de 1818. Desde sus primeros años se dedicó al estudio de la literatura prefiriéndolo al de la jurisprudencia, á que le dedicaban sus padres D. Ramon Neira y Riobó, y doña Bernarda Mosquera. A los 18 años escribió en la *Revista de Galicia* é *Idólatra de Galicia* periódicos que se publicaban en aquella ciudad. De 1842 á 43, fué redactor de *El Recreo Compostelano* y de la parte literaria de *La Situación de Galicia* periódico político. En 1843 se representó con éxito en el teatro de la Coruña un drama histórico suyo titulado: *La Razon de la sinrazon*, que le granjeó bastante popularidad. Pero la obra que le dió mucho renombre fué la que tituló *Monografías de Santiago*, escrita con gran erudición histórica.

En 1846 marchó á Madrid y allí se granjeó la amistad y estimacion de los primeros literatos. Fué colaborador de *El Correo de Ultramar* periódico de París en el que publicó interesantes trabajos, é igualmente colaboró con mucha inteligencia en el *Diccionario de los sinónimos* publicado por Abenamar. En Madrid fué redactor de los populares periódicos *El Censor de la Prensa* y de *El Imparcial*. Escribió algunos tipos para *Los Españoles pintados por si mismos*, y fué tambien uno de los directores de las *Mil y una noches españolas*, donde publicó su cuento *D. Suero de Toledo*, que mas adelante agrandó hasta formar dos tomos y que que imprimió el editor Lalama con el título de *La Marquesa de Camba y Rodeiro*. Esta novela, las *Monografías* y otras leyendas, tipos y costumbres de Galicia que publicó le valieron gran reputacion, siendo él verdaderamente, quien inició en esta región un género de literatura que inmortalizó á Walter Scott. Mas no solo en este género literario sobresalió Neira de Mosquera, sino que tambien como escritor satírico se distinguió mucho. Su libro *Las ferias de Madrid* escri-

to á vuela pluma, y otros artículos, entre ellos los publicados en *El Imparcial*, bajo el seudónimo de *El Doctor Malatesta*, nos dan completa idea de su genio caustico y epigramatico.

En el año de 1854, falleció en Compostela, cuando mas florecía, víctima de la tisis que á la temprana edad de 36 años lo llevó al sepúlcro.

En su ciudad natal no se observa ni el mas pequeño recuerdo al Scott gallego. Ni siquiera la calle donde nació lleva su nombre.

Nosotros, á falta de otro tributo que rendirle, consagramos el humilde de nuestra veneracion al que en primera línea forma entre los gallegos ilustres. X.

A PONTEVEDRA.

DESPEDIDA.

Tú para quien Naturaleza santa
El manantial abrió de sus primores,
Hari del Occidente, cuya planta
Alfombras pisa de aromadas flores;
Mi voz anima en el postrero dia
Que ven mis ojos tu florido asiento,
Y torna en melancólica armonía,
Preciosa HELÈNES, el dolor que siento.

Hoy que de tí me ausento,
lágrimas vierto amante,
cual arrancado infante
del pecho maternal.

Hoy sonarán las cuerdas
que humedeció mi llanto
por tí, divino encanto
del mísero mortal.

De tus hijos la historia me contaron
Que el mundo apellidó claros varones,
Y en tu augusto Liceo resonaron
Tus timbres y tu gloria y tus blasones.

Pero tu vista enardeció la mente
Del que admiró tu peregrina historia,
Y hoy mueve al trovador tu faz riente
Mas que tus timbres y tu digna gloria.

¡Oh! Nunca en mi memoria
sobre tu imágen bella
estampará su huella
el tiempo destructor.

¡Cuantos arrobos cuantos
diste á mi fantasía!...
Tú fuiste mi poesía
después del Criador.

Triste en mi pecho á la mortal fatiga
Sucumbiera tal vez mi corazón,
Como en seco vergel trémula espiga
Al soplo del mortífero aquilon,

Si tu presencia en mi profunda pena
No acariciara el ánima doliente,
Cual celeste vision de encantos llena
Que en su agonía consoló al creyente.

La abeja diligente
no las floridas lomas
cruzó libando aromas
con tan sabroso afán,

Cual yo crucé tus vegas,
harem de mis amores,
tus vegas cuyas flores
«amad» diciendo están.

Yo me he sentado en la frondosa orilla
Del manso rio que tus campos baña,
Y enjugué con tus flores la mejilla
Y mitigué de mi dolor la saña.

¡Cuan nueva, oh Lerez, la emocion que el alma
Sintió del bardo solitario cuando,
Reclinada mi sien sobre mi palma,
Me adormecía tu murmullo blando!

Y contemplé, soñando,
tus ondas cristalinas
que al piélago vecinas
en él á hundirse van.

Te contemplé, de flores
cruzando un bello mundo,
cercano al mar profundo
cual yo á la eternidad.

Espantoso, cual siempre, era mi ensueño,
Hijo tenaz de mi tenaz quebranto
Y abriábase mis ojos, y el risueño
Valle tornaba á disipar mi espanto.

Y convidóme á la foresta umbria
El canto de las aves no aprendido,
Y allí bendije la existencia mia,
Y allí canté de inspiracion henchido:

«Por tí daré al olvido,
mansion de la belleza,
la corte y su grandeza,
la pompa mundanal.»
«¡Acabe yo en tu seno
la vida transitoria,
y espire con la gloria
de verte al espirar!»

Los que el puente pasais, decid si hermosa
Es la luz vespertina que al soslayo
Penetra en el pensil donde la rosa
Tiembla abrazada al céfiro de mayo,

Cual esa ría en cándida mañana
Cuando en variados remolinos gira,
Tembloroso cristal en que lozava
La creacion con vanidad se mira.

Se acerca y se retira
jugando con la arena,
y á la ribera amena
dá su ósculo de amor.

¡Hija del mar, ya nunca
veré desde tu orilla
la aligera barquilla
del pobre pescador.

¡Salud, oh PONTEVEDRA!... Allá en las breñas
Que con impura y desigual corriente
Baña el Júcar cetrino, allí entre peñas
Que ornan de nieve la ceñuda frente,

Me senté suspirando, y por la inquieta
Ráfaga que bramaba en la colina
Mis ayes te mandé, como el profeta
Ayes mandaba á su Sion divina.

¡Y vi tu peregrina
belleza y ya me ausento!...
¿Cuando no fué el contento
presagio del dolor?

¿Qué efímera es la dicha
que al corazón asoma!
Es el fugaz aroma
de la tronchada flor.

En mi lenta jornada, el rostro vuelto,
Contemplaré de lejos tu horizonte
Y el verde valle y el ciprés esbelto
Y el mar bruñido y el rizado monte;

Y en grata confusion embebecido
 Cual niño atento á la estrellada esfera,
 ¡Salud, exclamaré, mi Eden perdido!
 ¡Salud, mi HELENES, mi ilusion postrera!
 ¡Feliz quien la ribera
 pisando de tu ría,
 escucha la armonía
 del bosque y de la mar!
 ¡Y triste yó!... cien veces
 renovaré mi llanto
 por tí, divino encanto
 del misero mortal.

JOSÉ GARCIA MOSQUERA.

A EXPOSICION REXIONAL DE SANTIAGO.

CARTAS 'OS GALLEGOS.

Primeira.

Hoxe que nos dá exempro Compostela
 De protexel-o adianto de Galicia,
 É xá un deber d'os que nacimos n'ela
 Loitar pol-a victoria d'a xusticia.
 E tempo xá de que o desden deixando,
 Que sempre causa foi d'a nosa morte,
 Traballemos activos, pregoando
 As nosas gorrias, con alento forte.
 Que é vergonza, abofellas, qu'ista terra
 Faga n'ó olvido mais cruel sonida,
 Cando tesouros n'ó seu seo encerra
 De beleza e valor, de lus e vida.
 E necesairo pois qu'hoxe saigamos
 D'ó sono en que nos ten tanta indiferencia,
 E cantos bós gallegos, nos chamámos
 Debemos esparxer á lus d'acencia.
 Vinde poetas á cantar conmigo,
 N'a nosa rica e melosíña fala,
 Que non ten curazon, quen d'ó nemigo
 Escrava vé á sua patria, e chora, e cala.
 Mostre Galicia diante todo o mundo
 Cantas grandezas lle otorgou ó ceo,
 Nada de vágoas e de door profundo,
 Mentras nos miren dende un chao alleo.
 Artistas traballai, agricultores,
 Non folguedes siquera un solo instante;
 ¡A ocasion qu'hoxe tedes, d'as mellores
 É pra mostrar voso poder xigante!
 Detractores ¡atrás! non con mais mengoa
 Aldraxar pretendádes á Galicia;
 Cando miren os ollos, muda á lengoa
 Ten que quedar c'os triunfos d'a xusticia
 ¡Animo, pois, gallegos, non pensedes
 Mais qu'en mostrar en días non lexanos
 Cantas riquezas en Galicia tedes:
 ¡Qu'as vexan y-ademiren os estranos!
 Orense.

VALENTIN L. CARVAJAL.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Ocupase el *Diario de Santiago* del proyecto de una estatua á Mendez Nuñez que el Ayuntamiento

de aquella ciudad proyectó y no llevó á cabo. Con tal motivo escita á la actual Corporacion municipal á terminar la obra comenzada por sus antecesores y mucho nos placiera ver, así como á toda Galicia que el Ayuntamiento que preside el Sr. Viñas oyese las escitaciones de la prensa, eco del pais.—Los periódicos de Lugo y la Coruña nos aseguran que el tren pronto unirá á ambas ciudades. ¡Tiempo era! Al fin y al cabo nos alegra esta primera etapa.—La malhadada plaza de teros de Santiago será un hecho para el Julio próximo. Nos consuela algo de la desazon que nos causa el pensar en esto, el acordarnos de que para las fiestas del Apóstol, se celebrarán en aquella ciudad amen de la Exposicion, dos Certámenes literarios. El uno ya lo conocen nuestros lectores, pues es el que *El Diario de Santiago* destina á lo memoria de Cervantes y que aplaza para el mes de Julio sosteniendo los mismos temas, premios y bases que tiene anunciado. El otro es el que acordó celebrar la Sociedad Económica y cuyas bases deben estar ya redactadas nosotros estimariamos con el público no se dilate su publicacion por razones fáciles de comprender. Para este Certámen, votó el Ayuntamiento de Santiago 1500 reales, siendo mil para un premio y 500 para otro. Otro tanto hizo la Diputacion de la Coruña. Parece que nuestras corporaciones despiertan y se interesan por el adelanto del pais. La Provincial de Pontevedra parece que se propone concurrir tambien con respetable cantidad. Las demas de Galicia; ¿seguiran el ejemplo?—Hacemos nuestro el siguiente suelto de *El Porvenir* de Santiago.

«No podemos prescindir de manifestar el sentimiento que nos ha causado la noticia de la supresion del doctorado en las facultades de derecho, medicina y farmacia de esta Universidad. Precisamente este distrito universitario es el que se halla mas alejado, por la dificultad de las comunicaciones, de la Corte y por lo tanto los jóvenes que en él hacen sus estudios tienen que sufragar gastos crecidos para ir a cursar el doctorado, bien sea en la Universidad central ó bien en cualquiera otra que pueda efectuarlo, originándose de aquí graves perjuicios y decayendo la importancia que debe tener este centro científico de Galicia.»—A nosotros no nos queda ni la esperanza que el colega compostelano abriga de que los hijos de este pais que tienen representacion en las esferas oficiales interpongan su valimiento en pró de nuestra Universidad. Para algunos vale mas un sistema de política que la patria, Y despues de todo ¡Tenemos cada compatriota en el poder!.....

Réstanos solo como un deber de gratitud á nuestros hermanos en la prensa, darles las gracias mas sinceras por las lisongeras frases que nos dedican con motivo de la *Corona fúnebre* á Rua Figueroa y en particular á los queridos colegas el *Porvenir* y el *Diario de Santiago*, el *Telégrama* de la Coruña y el *Porvenir* de Pontevedra que han consagrado á nuestra humilde obra y á la memoria del ilustre ingeniero gallego, el lugar preferente de sus ilustrados diarios. Galicia sabe honrar la memoria de sus ingenios, y esto ya es algo.

LA REDACCION.

ORENSE.—IMPRESA GALLEGA.

Calle de Colon, núm. 16.